



José Tomás Torres López

Nació en Trujillo, República Bolivariana de Venezuela, en el año 1976. Poeta, Músico, compositor y arreglista. Actualmente es Profesor, Director Coral del Núcleo Universitario "Rafael Rangel", de la Universidad de Los Andes. Ha labrado una prolífica obra en torno al repertorio musical venezolano. Es autor de la obra sinfónica *La brisa viene de lejos*. Fantasía Sinfónica (1997). Autor de los poemarios: *Códigos* (2019), *Cerca del silencio* (2018), y *El cuatro toma la palabra* (2020). Es un acucioso investigador de la cultura regional, destacándose como columnista del Diario El Tiempo (2010 a 2013). Entre sus aportes figuran: Investigación en musicoterapia titulado *Audioanalgesia, una técnica para cambiar* (2003), autor de la Unidad didáctica para el libre desarrollo de la música en Educación Básica (2012). Promotor del Vals Conticinio como Patrimonio cultural Trujillano (2022), promotor del movimiento "Trujillo, la tierra del Vals" (2024), autor y promotor de la carrera de Pedagogía de la Música NURR (2024). Generador de contenido artístico y pedagógico en el canal de YouTube "El cuatro venezolano, Thomas Torres". Director Adjunto Orquesta Sinfónica Juvenil Carache (2025).



José Tomás Torres López

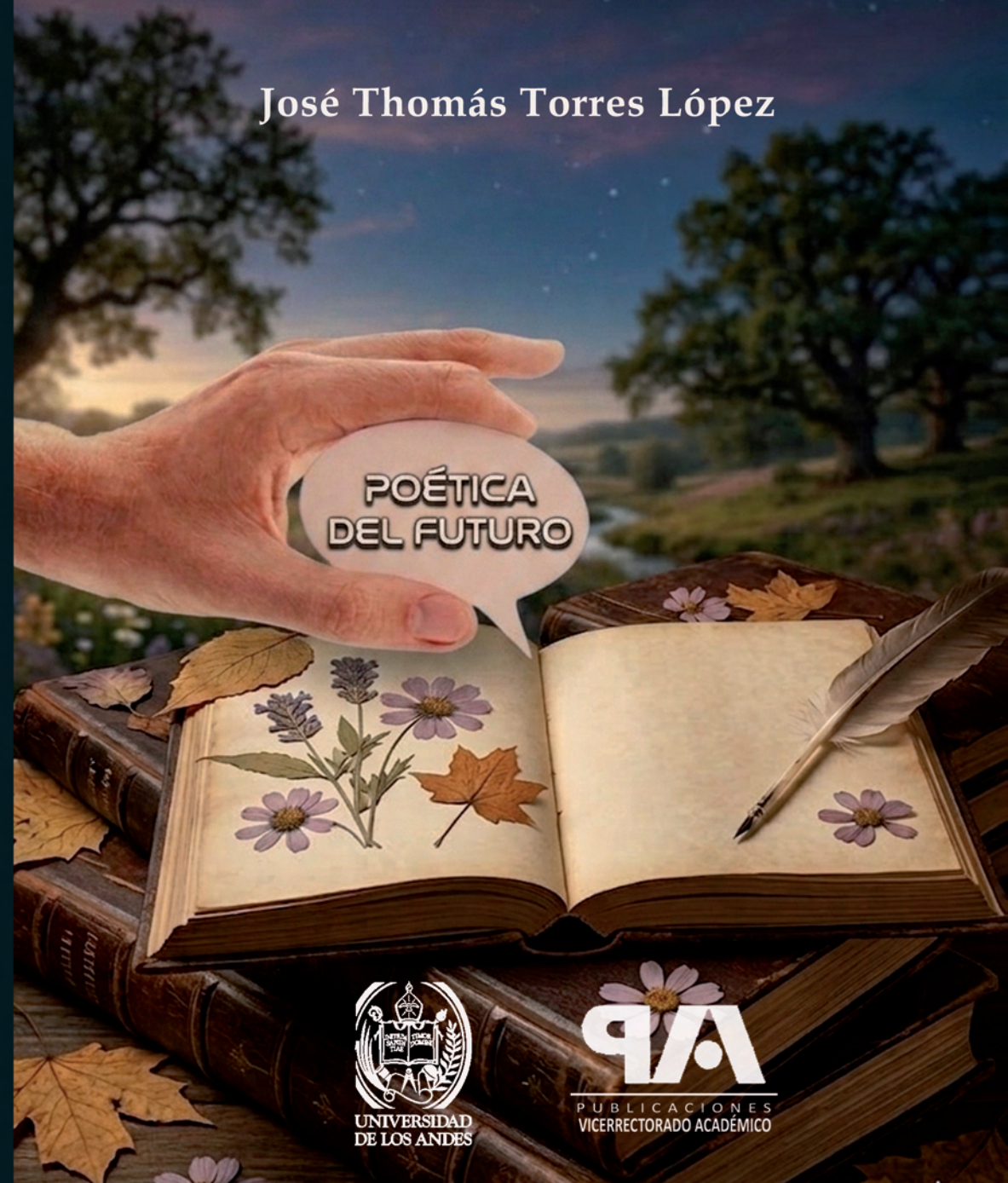
PROCATALEPSIS



Ediciones Especiales

PROCATALEPSIS

José Tomás Torres López



Procatalepsis
Poética del futuro



Colección Arte de la Palabra

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

- **Rector**
Mario Bonucci Rossini
- **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón
- **Secretario (I)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL
PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO
ACADÉMICO

- **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
- **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
María Teresa Celis
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
Francisco Grisolia
Jonás Arturo Montilva
Marlene Bauste de Castillo
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid de Forero

COLECCIÓN
ARTE DE LA PALABRA
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta
colección han
sido rigurosamente seleccionados y
arbitrados
por especialistas en las diferentes
disciplinas

COLECCIÓN
ARTE DE LA PALABRA
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

PROCATALEPSIS
POÉTICA DEL FUTURO
Primera edición digital, 2026

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
© José Tomás Torres López

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME2026000081



Corrección de estilo:
Carlos G. Perdomo Ramírez

Diagramación:
Raquel E. Morales Soto

Ilustraciones de la portada:
Generada con IA
<https://gemini.google.com>
Gemini 3, Flash, año 2026
Prompt: "A partir de la imagen
adjunta escribir dentro del bocadillo
ovalado la frase Poética del futuro,
ponerla sobre una imagen con
elementos que identifiquen un libro
sobre poemas".

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://www2.ula.ve/>
publicacionesacademico
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

**Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra sin la
autorización escrita de los autores
y editores**

Editado en la República Bolivariana
de Venezuela

COLECCIÓN
ARTE DE LA PALABRA

A fin de otorgar la justa importancia
que tiene la literatura en el estableci-
miento de la consciencia cultural de
toda nación, nos hemos propuesto
reunir, sistematizar y difundir el cor-
pus artístico universitario contenido
dentro del ámbito de la palabra –tan-
to de autores nacionales como inter-
nacionales–, y abordar así la recopila-
ción, estudio y publicación de obras
pertenecientes a los géneros: poesía,
narrativa y ensayo

Entre los objetivos específicos las co-
lecciones del Sello Editorial Publica-
ciones del Vicerrectorado Académi-
co, resaltan:

- Estimular la edición de libros
al servicio de la docencia y la
humanidad.
- Editar la obra científica de los
profesores de nuestra Casa de
Estudios.
- Publicar las investigaciones ge-
neradas en los centros e insti-
tutos de investigación.



José Tomás Torres López

Procatalepsis
Poética del futuro



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

Prólogo

P*rocatalepsis* es una propuesta reflexiva, intimista de corte existencial, donde el autor nos invita a explorar los espacios cotidianos de un ser que recorre y transforma el universo a través la palabra poética. El poeta José Thomas Torres, recurre a un vocablo griego *prokatalepsis*, que alude “anticipación”, y nos presenta un ejercicio donde la palabra es reiterativa, refuerza un argumento, anticipando la mirada del lector que indaga para contemplar el mundo que se expande a través de la metáfora.

La palabra reitera en *Procatalepsis*, con la intención de cuestionar y reclamar la presencia del otro que se reconoce en un mar de *verdades impostergables*, seducido por un discurso hilado con una sensibilidad que redime. El poeta nos conduce a un universo que se escucha con la más tenue melodía de la vivencia, un universo que se lee y se vive. Nos muestra la palabra del futuro, esa que invita a pensar y comprender el dolor, la ausencia, el color de la verdad que se convierte en huella trascendental dentro de un marco poético existencial.

En esta obra, el lector recorre los espacios de un prólogo continuo que se repliega en el tiempo para aprender a vivir, cuestionar, liberar la pesada existencia que se revela con la sonrisa y el azul del día. La palabra como liberación y salvación nos invita a reconciliarnos con el mundo, transitando 40 episodios, nos recuerda que más allá de cualquier experiencia, siempre hay otro sol, otro mañana que alberga en este universo que se expande a cada paso.

Dra. Katiuska Briceño

Índice

Prólogo	5
Un prólogo continuo	9
Sigue lloviendo	11
Están matando mi Libertad	12
Bendito Seas	13
En algún momento todo terminará	14
Mañana cuando salga el sol	15
Es verdad, yo lo vi	16
Espera un momento, piensa un poco	17
Se nos adelantó la tarde	18
Nos hizo falta tiempo	19
Dios te acompañe y te cuide	20
El amor regresa de otra manera	21
Voy a cambiar de opinión	22
Todo se detiene	23
Voy a vestirme de sonrisas	24
Todo este campo es mío	25
Hoy voy a pensar y comprender	27
Hay que aprender a existir	28

Voy a olvidarme del tiempo	29
¿Dónde están los números?	30
Voy a cuestionar el orden establecido	31
Voy a reconciliarme con el mundo	32
Hay que liberarnos del ruido	33
Con tu propia educación	34
¿Qué Somos? ¿Qué sé?	35
Esta vez iré contra la corriente	36
Todo es mente	37
El cielo que respira en mi pecho	38
Soy, una transformación sucesiva	39
Esto se siente irreal	40
Voy a pensar por ti	41
Dime algo ¿por qué sufrimos?	42
Lo entiendo	43
Defenderé tu derecho a expresar	44
Quiero tocar tú alma	45
Estaba despertando y tú	46
Voy a cruzar el tiempo	47
Todo en el universo ya existe	48
Quiero ver la luz	49
Voy a entregar mi espíritu	50

Un prólogo continuo

Nos acompaña la eternidad vigilante, sabia, dividida en su horizonte y aún así, en esa dimensionada complejidad, nos propone multiplicar los versos entre las páginas de los momentos y las manos, pero... Un rezo continuo desborda el mar de palabras sagradas que guardan el mañana...

En un intento de verdades impostergables vamos a “Descubrir, Inventar y Crear” para dejar unos destellos sobre la tierra y su memoria.

Descubrir el color que se desliza sobre el futuro de una palabra tatuada desde el primer suspiro.

Inventar otra fuerza donde los árboles prediquen cada hoja en su vuelo, en su caída de milagros.

Crear la diferencia constante de los motivos que atraviesan los pasos de todos más allá del dolor.

Descubrir las manos interminables que buscan abrazarlo todo para transformarlo, desde la inmensidad, hasta lo invisible.

Inventar otros pasos que sorprendan la tierra, que leviten sobre las maravillas dejando una estela de recuerdos y mensajes.

Crear un puente para cruzar el dolor y sus aposentos sobre una hilera de anhelos hecha de esperanzas, en lo profundo de la luz en su ruta.

Descubrir la mirada que mira para sembrar el horizonte pretendiendo ser la voz nueva, su otra mitad de historia.

Inventar otra estrella que se detenga en cada verso para intentar esta vez, cabalgar la infinitud a su primera luna.

Crear la emoción humana viviente, ungida en el abrazo perfecto de los momentos, irrepetibles en su magia.

Descubrir otro sol detrás de la puerta olvidada de los silencios y rencores, que sane la inspiración con la que aún regresa a la vida.

Inventar otra vida para revestir las ideas y tocar el camino con otra verdad.

Crear ese milagro indestructible, puro, nacido de todas las mezclas de los que fui, soy y seré al despertar.



Sigue lloviendo...

Nada termina aún cerrando los ojos conscientes del porvenir y eso es verdad porque en resumen así pintaron los sueños. Y cae un himno renacido mezclándose en la fragancia natural de los ecos lejanos, esos que dan cuenta del viento en su ráfaga interminable.

Sigue lloviendo desde el primer momento que el amor tocó la raíz, de todos los destinos.

Sigue lloviendo debajo de los pensamientos reposados en su reflexión de siempre.

Sigue lloviendo por los rincones del futuro alimentando las semillas y los frutos.

Sigue lloviendo hasta en el último grito de la libertad donde se diluye el saber.

Sigue lloviendo mientras los imperios avanzan en el festín de la ley sobre el hombre, socavando el espíritu.

Sigue lloviendo desde lo alto en ese vaivén de contradicciones que caen a pedazos, así como un dogma fracturado.

Sigue lloviendo en el lugar de todos los lugares, y quizás quienes allí se encuentren verán nacer la flor desde una canción de acero y miel.



Están matando mi Libertad

Ya nada parece verdad. Un raro virus atropella los momentos tranquilos, arruga la paz y su canto multicolor delante de todos los disparos que el olvido entierra y recorta como un papel en éste presente poseído, desfigurado, desdibujado, fragmentado en piedras y semillas rotas, esparcidas por los linderos del botallón.

Están matando mi libertad y ya no se desde dónde caigo, todo parece siempre el mismo cráter.

Están matando mi libertad y siento la desalmada fantasía de volar sobre el fuego lacerante de los dragones.

Están matando mi libertad y necesito respirar en los campos floridos donde los pájaros se acurrucan en su rito traslúcido para el descanso.

Están matando mi libertad y pienso regresar al abismo en donde crucifican a los milagros, para salvar de ellos uno solo... Ese, que está en mis oraciones.

Bendito Seas

Bajo la soledad inclemente de esas arenas estériles que susurran a poca distancia sus temores, sus cantos, desde los pasos cansados sobre el desierto de la palabra, un abrazo lleno de luz cierra todo maleficio y en ese mismo abrazo, cambia su voz, bendiciendo la vida.

Bendito sea el que abre sus alas en cada amanecer para dibujar su alegría entera, desde el primer suspiro.

Bendito sea quien desnuda sus verdades sin retrasos para despojarse como un río de los miedos y misterios, esos que acechan los caminos, que ciegan los momentos.

Benditos sean los que sueñan despiertos y buscan siempre en el futuro, la excusa infinita de seguir naciendo.

Bendito sea quien escuche la voz rebelde en su interior, despertando los gigantes, conscientes del perdón.

Benditos sean los que sienten el viento en las manos y lavan sus enigmas con la lluvia, quemando las pesadillas con un grito áspero, deshojando las contradicciones, mientras aprietan el silencio.

Bendito sea el poeta que cultive la palabra, que escriba en el universo su canto y también su alma.

El poeta Atilio Flores, me pidió que pintara un cielo, que abrazara los caminos, que saltara unos luceros. Me pidió además escribiera un noble “Bendito seas” y apreté tantas metáforas que en su esencia hacen vibrar, el alma y así bordar las estrellas con luz de luna y con agua ellas bañar. Así quedaron los versos de blanco su melodía.

Bendito seas poeta. Poeta, bendito seas!!!



En algún momento todo terminará

La realidad es muy frágil, está hecha con las leyes del viejo río. La nada nos rodea en cada instante, nos aturde con sus voces liberadas en el inconsciente inmortal, ese que vive aferrado a las vidas pasadas, reencarnando en todos los yo que sigo siendo.

En algún momento todo terminará y pasará otra vez ese tren sin darme cuenta, porque el tiempo no importa, solo la sonrisa.

En algún momento todo terminará porque las parcas resonarán al filo del ocaso en ese misterio que envuelve el último suspiro.

En algún momento todo terminará llevándose mis manos profundas, esas con las que acaricié el firmamento, ese Dios inalcanzable que estuvo siempre detrás de mis sueños.

En algún momento todo terminará y no podré acompañarte a ver la verdad, me iré sin ninguna promesa, ya todo se ha convertido en una estrella para guiarte por los caminos.

En algún momento, todo terminará...



Mañana cuando salga el sol

Un exhorto inenarrable de la creación, danzará sobre los árboles grandes y de allí caerán sus lanzas sobre los pies de la tierra para que nazca un canto, y así volverán erguidos a la batalla del amanecer, bendiciendo la vida.

Mañana cuando salga el sol mis pasos en su destino cruzarán todos los imposibles que no estaban hoy.

Mañana cuando salga el sol volveré otra vez a la casa del alma con un montón de poemas para regar cada rincón donde la oscuridad se esconde.

Mañana cuando salga el sol pintaré un autorretrato con hechos y parábolas, seguiré sus pasos, cambiará mi historia, resucitaré.

Mañana cuando salga el sol haré el futuro con las voces de los niños, sembraremos un arcoíris de mensajes para tocar la otra mitad de la historia de todos, como un encuentro de dos mundos, debajo del mismo sol.



Es verdad, yo lo vi

He aniquilado el pensar varias veces, todo es cíclico y cada vez que doblo en esa esquina se recrea la historia, todo se hizo grito después del puñal, un remolino inconsistente, enloquecido trastornó el lugar, mientras las hormigas en su festín se comían ese otoño de palabras.

Es verdad, yo lo vi caer desde todas las locuras tatuadas sobre el asfalto que nace en sus plantas hechas de raíces y enredaderas.

Es verdad, yo lo vi como subía al cielo en un abrazo cantando su locura desafinada en los compases del universo, risas, carcajadas, tragedia, una ópera auténtica en su melodrama.

Es verdad, yo lo vi rompiendo todos los colores para adornar la fiesta de la vida. Su libertad de acero no respeta la voz de mando de todos los que miran.

Es verdad, yo lo vi cabalgando sin piedad, eufórico en su corcel de madera, todo un emperador arropado en su manto impenetrable, conquistando el horizonte.

Es verdad, yo lo vi pero... nunca más volvió, su voz atragantada de historias solía decir, tengo las llaves del paraíso y un buen día de estos, cambiaré de piel y también de paisaje.



Espera un momento, piensa un poco

...y es así como vamos enloqueciendo los versos de la vida en medio de un lienzo, pintando las emociones no nacidas, pero... Todo nos vigila, no estamos solos.

Espera un momento, piensa un poco quizás puedas hacer un milagro con algunas metáforas, una pluma, tinta, papel, otra historia seguramente habrá.

Espera un momento, piensa un poco el alado de las aves escriben poemas de luz entre el vuelo y sus cantos, con esa caligrafía se rompe el silencio inexorablemente.

Espera un momento, piensa un poco mientras los pasos de los desterrados puntean el horizonte, el reflejo constante desvela una marcha ciega guiada por los aromas de la pradera, parece que hay un llamado acurrucado de la naturaleza.

Espera un momento, piensa un poco todo a su tiempo, liberar los recuerdos, los demonios y los sueños hacen la carga más liviana, quizás cambiando de ruta llegaremos primero que el destino.

Espera un momento, piensa un poco...



Se nos adelantó la tarde

Sin poder mirar al vacío apagado de artilugios y promesas, una hilera de escombros, hojas, piedras y palos desfilan en el mar de las contradicciones, flotando sin rumbo, quizás, sin perdón.

Se nos adelantó la tarde y no es casual ver una cimitarra empuñada decapitando las horas que tanta arena han dejado caer para alimentar los desiertos.

Se nos adelantó la tarde sin prisa, sin pausa, sin himno y sin bandera. Su naufragio nos ahogó en el dolor.

Se nos adelantó la tarde justo en ese momento de tú llegada. Nos hizo falta tiempo, pero entendí, que el tiempo siempre habla del regreso.

Se nos adelantó la tarde mientras mis manos tocaban los cantos de la tierra en su faena, enroscando un amasijo natural de misterios y leyendas que dan vida.

Se nos adelantó la tarde y en ese espacio volamos hacia el confín hondo y sereno del azul, liberando pedazos de resignación sobre la conciencia y su silencio.

Se nos adelantó la tarde al final del verso. Nunca vi tanta tinta, tantas letras atravesadas por un suspiro incontrolable, desparramando su llanto tenue sobre las hojas del tiempo.



Nos hizo falta tiempo

Fue una suerte de premoniciones falsas, frágiles que se deshojaron en su caída sobre los tejados de la tarde. Una rueda de flores en el medio de tu laberinto, me pierde entre tantos deseos de verte.

Nos hizo falta tiempo en los albores de la historia contada. No recuerdo en qué árbol de promesas juré regresar entonando arpas de estrellas en el jardín.

Nos hizo falta tiempo y en verdad la loca locura nubló todo el ocaso mientras repetía una y otra vez “*todo este campo es mío*”...

Nos hizo falta tiempo para traducir tu sonrisa en amor puro, con letras doradas remontadas sobre las luciérnagas en su vuelo intermitente dibujando corazones bajo los párpados del cielo.

Nos hizo falta tiempo pero sé, que más allá de todos los por qué, los recuerdos muy pronto serán el bien más preciado de la vida y en éste mundo.



Dios te acompañe y te cuide

Es la voz del amor más grande, así como una centella de consuelo para todos los momentos. Capaz de tocar el universo con un silbido sereno debajo de los árboles que cantan la primavera.

Dios te acompañe y te cuide desde todos los rincones de la esperanza hasta la libertad de tus sueños abriendo las alas en su esplendor.

Dios te acompañe y te cuide con sus ojos vigilantes mirando los caminos, el horizonte, sintiendo el viento, to-

cando la tierra desde la frontera de luces anunciando la vida.

Dios te acompañe y te cuide en todo lo que digas desde los silencios apretados entre el tumulto de las noches secas, despojadas de los aromas solitarios, hasta la penumbra cansada en su fulgor.

Dios te acompañe y te cuide siempre en todas las manifestaciones. Vivir los cantos y los colores, las texturas y fragancias, el sabor y las palabras que se cruzan por todas las vías.

Hoy, siento el abrazo cálido desde el alma del mundo, voy a detener el pensar, miraré hacia dentro para despertar a la mejor versión que tengo, amén.



El amor regresa de otra manera

Hay emociones delineadas sobre los ásperos pliegues del perdón, esos que van inundando los tejados viejos del tiempo, arriba en ese universo de círculos perfectos que tejen un mosaico de estrellas, en los albores de un lienzo dispuesto para una nueva historia.

El amor regresa de otra manera y siento como sus alas diluyen cada palabra que contiene.

El amor regresa de otra manera cuando los árboles se despojan del invierno abriendo su memoria a la eternidad.

El amor regresa de otra manera cada vez que una hilera de pájaros multicolor rompe el arcoíris.

El amor regresa de otra manera en silencio por debajo de las hojas marchitas, después de la sequía desbordada.

El amor regresa de otra manera alucinante, sobre las miradas olvidadas del mismo amor y su horizonte.

El amor regresa de otra manera y al final, su voz recuerda todos los versos mientras sus manos, tocan la vida con más fuerza.

El amor siempre regresa de otra manera...



Voy a cambiar de opinión

Siento como se desvanece mi locura hasta las ruinas de todos los que miran y salto entre las piedras inmateriales de los conjuros apagados con los que han intentado callar mis metáforas. No me queda más tiempo, voy a vender mis leyendas.

Voy a cambiar de opinión luego de cerrar el ocaso detenido en un portarretrato de colores.

Voy a cambiar de opinión cada vez que mis ojos conscientes se castiguen ante la injusticia repetida.

Voy a cambiar de opinión en lugar de seguir jugando a matar el tiempo desde el abandono cotidiano.

Voy a cambiar de opinión y no estaré dispuesto a regresar con la misma historia.

Voy a cambiar de opinión sobre las alas del cóndor rozando los límites de la inconsciencia.

Voy a cambiar de opinión sin demora y así lograr volver el día después de mañana.



Todo se detiene

Una ráfaga de gritos moribundos exhala desde los desfiladeros donde reciclan los dogmas sin himno y sin gobierno. Huyen traslúcidos, incrustados en los remoquetes de un folleto con caricaturas desfiguradas de tanto borrar sus trazos.

Todo se detiene después de aquel susto amarrando una muñeca desconocida en los enigmas de las calles ciegas.

Todo se detiene y nunca pensé perforar un triángulo de creencias para intentar traducir el Corán bajo la lluvia.

Todo se detiene mientras los pies descalzos duermen el rumor de tantas noches de insomnio.

Todo se detiene en los alrededores de una jauría de animales distantes, que se revelan sin banderas, ni collares, marcando el territorio de nadie.

Todo se detiene en estos edificios olvidados. El eco resuena sin distancia golpeando sin razón, sin alma.

Todo se detiene en esa encrucijada de miradas extraviadas, quemando las intenciones no nacidas.



Voy a vestirme de sonrisas

Pienso en dibujar los senderos imposibles de mis sueños rotos y lo haré porque todas las aventuras se han fracturado de tanto caer en el mismo lugar, intentando cruzar hasta la otra mitad de mis emociones, pero... las hormigas detienen el tráfico humano al final del puente, y yo decido sin más; lanzo mis contradicciones al vacío para salvarme.

Voy a vestirme de sonrisas para que el universo refleje la voluntad natural de liberar la alegría como una estampida de luciérnagas colapsando a los aviones.

Voy a vestirme de sonrisas y danzaré por las calles que contienen mi historia para intentar tocar con mis pasos las mismas esquinas, dibujando otra vez el mapa de amor que me mantiene vivo.

Voy a vestirme de sonrisas solo, en medio de esa vieja tempestad de susurros que trastornan los momentos, mientras tejen los sueños con lazos de historias resucitadas.

Voy a vestirme de sonrisas solo para ti y en ese retorno verás al viento cantar una tonada humana, quemando el sentir de los recuerdos y así, poder darle voz, rostro, y miradas distintas al inconsciente.



Todo este campo es mío

...y no habrá otro regreso a los rincones desolados por las palabras. Hay que mirar de nuevo el horizonte con lentitud, porque allá al final, unos caballitos de palo rompen la senda del mundo, liberando sus colores, bordando la faz natural para abrazar el universo de todos, en un salto de amor.

Todo este campo es mío mientras los niños sigan jugando entre las raíces de la verdad y su inocencia gigante.

Todo este campo es mío aunque después del diluvio de mariposas y luceros apretados, más allá de esa caída, seguiré mirando el cielo desde mis ojos despiertos.

Todo este campo es mío hasta por debajo de los murmullos del río. Interminable corazón que va resonando entre todos los habitantes del milagro.

Todo este campo es mío y sé que la lluvia a veces tarda en acariciar la flor y sus mieles, pero... Un sol de bondad en la alborada, abraza para siempre su canto multicolor.

Todo este campo es mío sus lagunas encantadas contando mitos y aventuras, los árboles sabios acurrucados al tiempo y también, las aves que predicán la buena nueva desde su vuelo.

Todo este campo es mío hasta donde alcancen los versos y como único número infinito... el horizonte.



Hoy voy a pensar y comprender

Hay que despojarse de todos los miedos. Mañana en los aposentos de lo incierto, colgarán un par de dogmas decadentes en los barrotes fríos de la opresión. Mientras la piel se cae a pedazos, como un imperio sin piernas.

Hoy voy a pensar y comprender que nada tiene más valor que entregar lo que se es, en nombre del amor.

Hoy voy a pensar y comprender desde el último lugar del maratón. Llevando un corazón y tú nombre tallado con los sueños de todos hasta el final de los tiempos.

Hoy voy a pensar y comprender que no hay después y que todo conspira detrás de las miradas que no vemos, pero nos invaden.

Hoy voy a pensar y comprender tantas cosas sobrevenidas que han pisado mis obras, hundiendo tantas plegarias en el barro, secando su consuelo.

Hoy voy a pensar y comprender un poco más ese justo momento del ocaso donde todo termina y todo comienza.

Hoy voy a pensar y comprender por qué sigo esperando lo que aún no encuentro. Si bien, el horizonte en su búsqueda traiciona con su espejismo de finales, mientras me veo a mí mismo dando vueltas en un sol de nostalgia.

Hoy voy a pensar y comprender tantas cosas, que estoy únicamente esperando, empiece la lluvia.

Hay que aprender a existir

La sequía de milagros dejó sin voz a las tardes divididas, desde el eclipse total de las plegarias hasta el exilio viejo del ocaso. Vuelvo la mirada ante lo que parece un muro de recuerdos y se pierde lo que intento pensar. No sé si aún respiro.

Hay que aprender a existir en lo profundo de una casa pequeña pintada de contradicciones y batallas amargas.

Hay que aprender a existir escalando esa montaña de emociones que asfixian los deseos, queriendo ver su luz

Hay que aprender a existir al otro lado del mar, traduciendo los ecos de un caracol milenario.

Hay que aprender a existir mirando la destrucción del futuro que se consume con las manos vacías del presente en medio del festín.

Hay que aprender a existir desde la caverna diluida entre el miedo y la suerte de escapar con otro rostro.

Hay que aprender a existir en el alma que habita los momentos tranquilos donde se toca la vida y renace la mirada.

Voy a olvidarme del tiempo

Un montón de sombras humedecen el pensar y van tiñendo cada suspiro que se refleja en el pecho que puja verdades. No insisto en recordar pasados. He tatuado un cartel perpetuo arriba de los párpados para colgar un edredón mestizo que encierre el lugar.

Voy a olvidarme del tiempo y guardaré todos mis pasos en la misma caja de zapatos donde dejé mis aventuras de la infancia.

Voy a olvidarme del tiempo porque necesito encontrarme para hablar de tantas cosas guardadas.

Voy a olvidarme del tiempo adentro de un reloj gigante colgado entre sus manecillas contando las vueltas torcidas entre un puñado de carcajadas.

Voy a olvidarme del tiempo y con urgencia, llamaré al 911, desde la interminable razón que resucita, pasando por lo indetenible.

Voy a olvidarme del tiempo porque no pienso fingir otra vez. Yo, en verdad intento luchar y él, busca cerrar el universo.

¿Dónde están los Números?

Sigo resolviendo todo lo que me observa dentro de éste tumulto de ojos mirando el futuro. Busco sin compasión los códigos maquillados del *Big Bang* que se extraviaron en las profundidades incomprendidas del mar.

¿Dónde están los números? Para esos que dicen, ayer los vi sobre las estrellas arrojando señales como un centauro rebelde.

¿Dónde están los números? Con los que construyen las maravillas indescifrables que desafían los diluvios de la historia.

¿Dónde están los números? Si los niños juegan con sus deditos cosechando los sueños de la tierra, escarbando su alegría.

¿Dónde están los números? En esa hora frecuente donde el tren dejó su estela de misterios rumbo al paraíso.

¿Dónde están los números? En cada momento que entro a los rincones del alma para meditar un poco.

¿Dónde están los números? Aquellos con los que entendí la suma de mis pasos sobre el horizonte.

Voy a cuestionar el orden establecido

Encadenaré un grito desde los árboles grandes para que todo el horizonte se arrugue. No dejaré ningún rastro sobre las piedras luego de lanzar una pirámide entera al paraíso de la opresión. Hoy, caminaré cerca del silencio.

Voy a cuestionar el orden establecido mientras me dure la inmunidad para este veneno feudal de los sátrapas modernos en su dominio.

Voy a cuestionar el orden establecido desde los linderos que contienen a la mayoría de los que piensan distinto, esos que miran todo sin ellos.

Voy a cuestionar el orden establecido más allá del terror y la propaganda para desaparecer a quienes levanten un dedo.

Voy a cuestionar el orden establecido y no me importa desenvainar mis pensamientos de acero frente al demole-dor.

Voy a cuestionar el orden establecido que izan a cada rato, como una bandera poseída, mientras el miedo incontrolable les quema hasta las garras.

Voy a cuestionar el orden establecido y me veré subiendo las montañas inmateriales de la libertad tocado los frutos vivos, luego de tanta oscuridad.

Voy a reconciliarme con el mundo

...y tuve que rebuscar en ese estanque olvidado de mis incomprensiones para sacar la intuición espontánea con la que olía el pasado. Son mis manos profundas, hundiéndose bajo los lamentos cotidianos que aniquilan los sentidos.

Voy a reconciliarme con el mundo y lo haré desde los dedos rasgados de tanto borrar cicatrices escondidas detrás de una carta de amor.

Voy a reconciliarme con el mundo porque quiero ver el río interminable de mis recuerdos en su canto.

Voy a reconciliarme con el mundo y esta vez mostraré sobre la tierra mis ecuaciones místicas de las estrellas, una montaña, mis ojos y al final del sueño, un caleidoscopio de miradas distantes, distintas.

Voy a reconciliarme con el mundo en ese momento donde mis premoniciones frágiles cruzan un puente de hilo danzando sobre las locuras.

Voy a reconciliarme con el mundo y no olvidaré ésta vez amarrar una luciérnaga en la punta de la noche para saber dónde está.

Voy a reconciliarme con el mundo cada vez que los misterios duermen. Mientras, solo pienso en cortar flores de papel, esperando la lluvia y su mensaje.

Hay que liberarnos del ruido

El olvido artificial golpea rápidamente el momento. Estremece las resonancias vivas que se cuelgan desde su intensidad hasta la manifestación melódica en una metáfora.

Hay que liberarnos del ruido quizás secuestrando todas las campanas sea un primer paso, sin dejar de mirar el mundo sordo, que siguen sobre los desfiladeros, sin escuchar el reloj de los dioses.

Hay que liberarnos del ruido aunque todo el rojo nuble la estampa universal del mensaje multicolor.

Hay que liberarnos del ruido cada vez más, porque los miedos ya están colonizando el pensar, bajo el secuestro de los oídos.

Hay que liberarnos del ruido y a la vez, sembrar mil hectáreas de flores mágicas donde los pájaros dejen su canto de miel danzando entre sus verdades.

Con tu propia educación

Tocaré cada átomo que me contiene mientras las hormigas se comen el otoño. En ese momento seguiré buscando otros ojos más grandes que puedan llegar hasta el mañana.

Con tu propia educación puedes volar sin cargas hasta la madriguera de los saqueadores de la historia para sembrar el tiempo.

Con tu propia educación hay que levantar otro monumento sobre la responsabilidad, allá en la isla de Manhattan

Con tu propia educación incluso puedes encadenar todos los dogmas vencidos, para alimentar los abismos.

Con tu propia educación intenta tocar el mañana sin crear ningún conflicto con el intrigante destino, así pudieras seguir soñando.

Con tu propia educación pinta un arcoíris al revés, quizás, tu orden universal se enderece un poco.

¿Qué Somos? ¿Qué sé?

En cada momento brotan cascadas de palabras dando vueltas entre las mentes de todos, cada cual intentando conectar, pero... Una fina hoja de la realidad se desliza, cae resplandeciente para dividir el pensar.

¿Qué somos? Si seguimos flotando entre los objetos que no paran de hablar, no sienten vivir, no miran la flor. La existencia no está para éstas verdades.

¿Qué sé? Si todo lo que veo me espanta. Ojos torcidos miran figuras mudas en una fábrica de objetos que no entienden el vivir.

¿Qué somos? Cada vez que intentamos desmontar el universo y sus razones infinitas, me miro a mí mismo y el tiempo hizo lo suyo, ya no existo.

¿Qué sé? Porque siento en mis manos la lluvia y así, comprendo sus deseos. Su don de adivinar la sonrisa, es sin duda otro secreto a voces.

¿Qué somos? Adentro en esta circunferencia de misterios recortando estrellas apagadas, inventando otro cielo más pequeño.

¿Qué sé? Después de tocar ayer un pedazo del horizonte, mis pasos liberaron otro rumbo y sé que aún no llego, la infinitud existe.

Esta vez iré contra la corriente

Dime algo, de qué se trata esto? Si todo nos apunta y nada podemos esconder, pues las caretas no permiten imaginar la intención del centellazo. Mis instintos son de piedra y ya están perdidos en los ojos ciegos del mundo.

Esta vez iré contra la corriente sin ninguna promesa donde refugie los enigmas que gritan desde una historia secuestrada.

Esta vez iré contra la corriente y no vacilaré en darte un suspiro incontrolable para el incendio de poemas amontonados en esos días malos.

Esta vez iré contra la corriente aún con mis manos atadas a tus recuerdos, bajo una estampida de murciélagos comiéndose entre sí, antes del amanecer.

Esta vez iré contra la corriente y al final levantaré el cetro de papel y creencias, para burlar al destino antes del último suspiro.

Todo es mente

A sí como es en las alturas luego se arrastra sobre la tierra como semilla. Consagrando la sustancia divina, que retrata imágenes en el tiempo con la frescura de las mariposas anunciando la lluvia desde un rezo de vientos y arenas.

Todo es mente y parece un encierro de enredaderas y cuentos viejos sobre una mesa sentenciando sus creencias.

Todo es mente a pesar de su exilio de miedos frente a la oscuridad toda, pero... alguien más tarde encendió todas las luces.

Todo es mente pero no creo pueda hacer con el mañana un imperio de sabios acurrucados en las ilusiones, ya la ficción no sirve de nada por estos tiempos.

Todo es mente desde el primer destello de sol hasta el eclipse apretado que pulsa la noche, con su lira de metálicos cantos.

El cielo que respira en mi pecho

Arden sus límites por encima de los tejados amarrados con leyendas de fuego ancestral. Adentro en una vasija de tierra revuelta con lluvia, semillas y piedra picada, fundiendo los gritos sagrados bajo la luna.

El cielo que respira en mi pecho no da tregua a los bárbaros en sus pasos malditos, mientras las alas heridas del dolor sobrevivan.

El cielo que respira en mi pecho aturde las esquinas pobladas de sigilosos fantasmas que trastornan las voces en algunos cuentos viejos.

El cielo que respira en mi pecho traduce el Corán bajo la tierra de todo el campo santo donde las almas cuentan historia y números.

El cielo que respira en mi pecho abre sus párpados desde la otra mitad del río y sus mitos saltan vestidos de papel expandiendo en el humo, las señales.

Soy, una transformación sucesiva

Ya no sé cuántos he sido y tampoco quiénes dejaron de habitar el que hoy me contiene, solo veo como queda la piel en los caminos, bañadas por las arenas estériles, que el viento las remueve en su ráfaga interminable.

Soy una transformación sucesiva y siento a veces como vuelo sin distancia rasando el umbral de los árboles pequeños como una muralla de acero.

Soy una transformación sucesiva que viene enroscándose entre los átomos fugitivos que predicán los evangelios renacidos, inmortales en cada rostro.

Soy una transformación sucesiva estampada en cada ser condenado a evolucionar desde los ojos del futuro, mientras Darwin, sigue escribiendo su teoría de carne y hueso.

Soy una transformación sucesiva y sigue la palabra como mensaje grabando los códigos interminables de la creación que aún no termina, nos extermina.

Esto se siente irreal

Hay otras manos moviendo las cosas del universo y nos vemos desde los espejos acumulados una y otra vez, sobre los mismos momentos dando vueltas entre las opiniones, los monumentos de bronce y los folletos del supermercado.

Esto se siente irreal y lo pienso un poco, miro de cerca las profecías mientras una frecuencia contaminada exhala los ruidos imposibles, inundando el universo.

Esto se siente irreal en cada paso que cuento mirando todo al revés, pero... Cruzan sobre el puente inmaterial de las emociones, famélicos alaridos diluyendo las sombras a cuestras.

Esto se siente irreal y puedo escribir sin puntos toda la noche, saltando desde un pensamiento estancado en el inconsciente, adentro de un túnel de huesos fracturados por el viento.

Esto se siente irreal hasta en el recuerdo de los que pierden la memoria. Intento pensar distinto y hacer lo diferente, pero... Alguien me observa y yo, también me veo de perfil, difuminando el tiempo, regando el olvido.

Voy a pensar por ti

Suele tocar los montones de hojas secas apiladas entre las vértebras de la ciudad. No busca colores ni habitantes del Inframundo, esos que emergen desde la evolución, hasta la cosmopolita y ruidosa, confusión del asfalto.

Voy a pensar por ti desde la encrucijada torcida de las memorias, complejos absurdos, que pregonan entre el tumulto independentista abducido, irreal, sin tiempo y los altavoces.

Voy a pensar por ti debajo de un puente congelado para contar los pasos ciegos, que percuten sus tambores bajo una mezcla simbólica de fuego, aire, tierra y agua en su danza húngara.

Voy a pensar por ti sin querer hacerlo, pero... Más allá de las cosas simples, el corazón.

Voy a pensar por ti sentado en el filo de las desigualdades, pienso dividir en tres partes la realidad, pero los pedazos de ficción, puedes llevártelos otra vez

Voy a pensar por ti desde el fondo del lago, mirando de cerca las intenciones oscuras del naufragio, flotando entre las contradicciones y mentiras.

Voy a pensar por ti incrustado en el llanto tenue de las despedidas, sé que el olvido tiene por costumbre, borrar la sonrisa.

Dime algo ¿por qué sufrimos?

La geometría del sol nos muestra a diario con su intensidad como nos atraviesa átomo a átomo en cualquier espacio y aun así la ignoramos. Una reflexión impenetrable nos propone desprendernos de esa adicción psicotrópica de lo material, en una suerte de puñaladas propias, pero... Hay un momento donde la oscuridad termina, ese destello, será el primer paso.

Dime algo ¿por qué sufrimos? Pienso en la montaña sagrada, imagino a Buda sentado como un sabio almidonado, despegando los juguetes y las codicias como barajitas de álbum en cada discípulo.

Dime algo ¿por qué sufrimos? Será que hace falta volver al juego de aquellas tardes, donde la muchachada buscaba sentidos, lugares, sueños, allá en el campo científico de todos para la vida, y en esas reflexiones, intentar hablar con esa voz, con ese reflejo de ondas traslúcidas que cautivó siempre el pensar, sobre aquel estanque plácido, sabio, paciente de la naturaleza.

Dime algo ¿por qué sufrimos? Creo que hay que dejar de estructurar las locuras que vemos hechas realidad en algunas manos, la verdad sigue allí a fuera, la caridad muestra, lo que en realidad la vida ofrece.

Dime algo ¿por qué sufrimos? Todo se acaba, todo se termina y el apego es una cuerda floja, peligrosa, es un asesinato perfecto, pero... Hoy voy a mirar con nuevos ojos, voy a cambiar, voy a vivir.

Lo entiendo

Desde cada rincón de mis desfiladeros. Son las tantas piedras apostadas en las orillas sentidas, sensibles, sentenciadas por todos los astros vacíos, que aturden lo que nace adentro, lo que libera tantas respuestas.

Lo entiendo y no siempre ha sido así, sin embargo creo que la flor abre su esperanza, hasta encontrarse con el pecho del cielo sellando el milagro.

Lo entiendo pero no puedo decaer por los barrancos del sin sentido, ese espejismo aterrador que libera su lava y en plena erupción, mientras un montón de metáforas frías llenan de silencios el evento en su esplendor.

Lo entiendo como un aguijón en sus últimas palabras, como una caída de epitafios sobre el jardín, como un lucero desterrado en su consuelo, como un grito desde la nada.

Lo entiendo y más allá de las espadas de oro, una danza perfecta da una vuelta interminable para mostrar el horizonte finalmente.

Defenderé tu derecho a expresar

Hay que remover los sabios dormidos en el inconsciente. Encadenar sus verdades al camino y hacer de las piedras ese camino. Hay una razón que los libera entre las cosas, son las cosas aquello que, nos liberan los pasos indetenibles.

Defenderé tu derecho a expresar mientras observas las diminutas partículas del sin sentido, desgarrando las pretensiones borrosas en los abrazos cotidianos, ten presente algo, antes que acuda el abismo todo... hay que mirar de cerca el silencio.

Defenderé tu derecho a expresar mientras cuestionas tus propios deseos. Es un mar salvaje sobre las calles encendidas, esas distantes ataduras contra las verdades, hay un secuestro de los libros únicos, hay una historia agonizando sobre el asfalto.

Defenderé tu derecho a expresar mientras reflexionas detrás de los barrotes fríos de la amnesia, sintiendo como se derrumba ese imperio alucinante, desbordando la aguja que borda sobre la piel colgada de un edredón pardo, escribiendo un adiós.

Te diré algo, defenderé tu derecho a expresar, más allá de los por qué.

Quiero tocar tú alma

...y afinaré las cuerdas de la tierra para que ese lugar en donde te encuentres resuene de cantos, arrulle en su ternura esa melodía frágil a los brazos recitantes de poemas infinitos, de fuego ancestral, de besos y bendiciones floridas, entre las miradas de la multitud.

Quiero tocar tú alma en el medio de una sinfonía esplendorosa con jazmines y tardes dulces. Viendo el arbol dibujando un corazón en tus mejillas agradecidas a la vida.

Quiero tocar tú alma desde las montañas que sueñan, levantando un arcoíris de regresos para tender un puente sobre los sueños tuyos y así pintar un solo relieve de encantos y magia.

Quiero tocar tú alma muy adentro desde donde brotan las palabras sagradas, en esa fusión interminable que piensa lo que nace y nace lo que siente en cada verdad.

Quiero tocar tú alma hasta el fin de una lágrima apretada en su caída sobre la tierra, como semilla, como árbol, como fruta hecha de parábolas construyendo el futuro.

Estaba despertando y tú...

Rumbo al centro de las inquietudes traficando risas, rimas y cuartetos encantados, prediciendo el futuro. Adentro, muy al fondo de ese recinto, un sobretodo va fundiéndose en la oscuridad; deja caer la tinta para traducir las calles desfiguradas, sin voces, sin pasos.

Estaba despertando y tú silbando bajito en ese oscuro comienzo, detrás de unas hojas verdes pintadas en aquella pared imaginaria frente al tumulto incauto de quienes abrieron los ojos poseídos.

Estaba despertando y tú dominando al gigante que comía flores, danzando entre los solitarios magos de los cuentos pasados que cuentan otros cuentos para dormir a las libélulas multicolores.

Estaba despertando y tú huías en círculos perpetuos como una condena de abejas sobre las flores infinitas, mientras seguía goteando la sangre dulce, amarilla del sol sobre las manos.

Estaba despertando y tú escondías un arrebol azul frente al mar de la vida, exhortando al universo su voz... sobre los recuerdos.

Voy a cruzar el tiempo

Soy lo que fui y lo que será aunque tenga aún que probarlo. No es un río de misterios, somos ese elemento codificando saltando en constante movimiento, escribiendo todos los momentos y sus pasos.

Voy a cruzar el tiempo mientras me observo a mí mismo sobre un tren indetenible revelando ese lugar, donde observo lo observado.

Voy a cruzar el tiempo aunque muchos digan lo contrario, pues no existe el ahora bajo los ojos del universo, todo es una fugaz ilusión tendida en una línea confusa, confundida que nos confunde.

Voy a cruzar el tiempo porque ya nada sucede, veo astros apagados y un inmenso vacío comiéndose el cielo, todo apunta que simplemente es.

Voy a cruzar el tiempo no sé, si vivir o quizás me lo pregunto porque creo, que ya pasó y a la vez está pasando. Materia confusa, profunda y aún así, sigo en movimiento.

Voy a cruzar el tiempo y en ese túnel de huesos encenderé mi linterna aturdida para tocar los instantes y puedan pasearse entre el presente de mis ojos torcidos y el futuro de mis contradicciones, como una constante ilusión.

Voy a cruzar el tiempo sobre mis memorias, recortando estrellas pequeñas de la conciencia para atravesar todo lo que imagino esté pasando, y así, habitar mi historia.

Todo en el universo ya existe

Son las mentes traduciendo cada una de esas chispas, estructurando figuras raras, en esos apuntes ciegos, constantes de todas las lenguas, códigos, voces y señales, penetrando la mente que ve.

Todo en el universo ya existe y son las ideas divididas, en cada lugar materializándose con una sola mirada. Somos el milagro anticipado que no necesita plegarias ni rodillas postradas, somos además, el que ve.

Todo en el universo ya existe se predispone como un laberinto de verdades, misterios y realidades donde se juega con las manos de la infancia, pintando alegrías, recortando angustias, pegando las palabras fracturadas en la punta y hasta dividiendo el mañana.

Todo en el universo ya existe y va desde lo invisible hasta el dolor más agudo. Subiendo la cuesta ardiente de un volcán de trémulas metáforas, como lava, como lluvia, como piedra.

Todo en el universo ya existe también esa conciencia extendida recorriendo cada milímetro de los ojos de todos, esos que miran pedazos de horizonte en la construcción de los momentos multicolor, que siempre nos sorprenden.

Quiero ver la luz

Están en mis manos los argumentos que batallan contra las sombras. Libero siempre un deseo inmenso sobre los caminos dejando en cada lugar un pedazo de lo que soy.

Quiero ver la luz sin ninguna promesa que cambie el rumbo del disparo sin culpas, desde una cruzada de miradas excluidas acechando algunas esquinas de la conciencia, como los sueños, como las pesadillas.

Quiero ver la luz desde el lugar de todos los lugares, ese que en su trono de piedras marchitas, hundidas en los campos del olvido, tienen como sentencia una hilera de hormigas abriendo paso entre sus enredaderas, mientras el ciclo no detiene sus manecillas.

Quiero ver la luz así sea por el ojos pensante de la sabiduría ancestral. Ese humo blanco subiendo en circunferencias hasta el alma del mundo, mientras las voces piden paz, en su rezo continuo.

Quiero ver la luz antes de la alborada final. La noche de anoche secuestró su fulgor, nadie quiere pagar su rescate... El rocío duerme sus lamentos.

Quiero ver la luz montado sobre el cóndor que dibujaron los niños en la tierra. Desprendido desde la mitología que vive en las pantallas, revelando con el fuego lacerante de los dragones, una sonrisa ante cualquier adversidad.

Voy a entregar mi espíritu

A sí como un canto gigante retumbando los colores de cuantos persiguen el horizonte con los pies descalzos, sobre los obstáculos y los mártires sembrados como árbol y flor, para la conciencia que aún suspira.

Voy a entregar mi espíritu desde una cascada de milagros compartidos, ese donde las manos de todos dibujan las carcajadas de los niños saltando luceros.

Voy a entregar mi espíritu en el medio de una homilía de pájaros predicando la vida desde los ojos del cielo, cantando, cantando, cantando siempre sobre la verdad.

Voy a entregar mi espíritu desde el mar acurrucado, soñador, durmiente con letanías de las caracolas vivas, que viven adentro del alma, que despiertan emociones en el inconsciente que sabe de qué se trata su antiguo mensaje.

Voy a entregar mi espíritu para nacer entre poemas sencillos, entre la lluvia y la tarde, en el rumor del río y sus habitantes y así mirar el porvenir con otra distancia, ser pan, ser paz, ser más. Ser, la otra mitad del dolor que abraza cualquier espacio, la mirada, el pensar, tocando el milagro de la ternura y del semejante al mismo tiempo. Volver a nacer entre los colores que nos pintan cada momento, nacer, crecer, vivir y mil veces nacer.

